

MENSAJE 113 1. OCTUBRE. 2023

«Vendrán las nubes y desprenderán el rocío, el rocío de la Justicia¹, a este mundo perdido y sin rumbo.

Llegará el final a un mundo loco, enajenado de la verdad, que no ha querido el auxilio de Dios², que ha buscado sus propios caminos³, se ha buscado él solo sus auxilios; auxilios de mentira y falsedad que rechazaban la cruz y buscaban solo satisfacer sus instintos, lejos del bien y del amor.

A un mundo así llega la Justicia. La Justicia de Dios⁴, porque ¿qué hombre que busca su propia salvación lejos de la Salvación de la Cruz, Dios le salvará? ¿Qué hombre que rechaza la Salvación que Dios le vino a traer sufriendo en la Cruz por él, Dios le salvará?⁵

Nada quedará en entredicho⁶, nada, todo se verá a la Luz de la Justicia y cada hombre recibirá su paga⁷. Ninguna obra mal hecha será recompensada, y ninguna obra buena será olvidada por el Hijo de Dios.⁸

Todo sucumbirá y nada quedará en este mundo⁹, pero las obras, todas, se verán en el Juicio de cada hombre, porque el

¹ Is 45, 8

² Sal 121, 2

³ Is 55, 8

⁴ Mt 6, 33 ; Rom 2, 5

⁵ Lc 23, 39 - 40

⁶ Mt 10, 26 ; Lc 8, 17 ; 12, 2 ; Rom 2, 16

⁷ Gál 6, 7

⁸ Rom 2, 6 - 11 ; Sant 14 - 26 ; Ap 20, 12

⁹ Ap 21, 1

mundo ya está juzgado por sus obras¹⁰, obras de maldad y de iniquidad.

Todo en este mundo se verterá a la luz y todo saldrá de sus madrigueras, madrigueras de mal donde se esconde y se fragua el mal de este mundo. Nada quedará escondido, todo se sabrá y el mal recibirá su paga: paga de maldad en el infierno¹¹, que existe; ¡hijos!, sí, existe. Es el lugar donde irán las obras de este mundo y sus hacedores¹². Todo mal acabará en ese lugar de ira y soberbia, fuego ardiente que consumirá y no terminará¹³. Solo las obras del Espíritu¹⁴ y sus hacedores irán al Cielo prometido¹⁵; obras de misericordia y bondad¹⁶, esfuerzo y amor por el Hijo de Dios, por Su Amor, obras de adoración al Dios Verdadero, Uno y Trino¹⁷.

Solo las obras del bien irán al lugar de donde salieron: al Cielo prometido por el Hijo de Dios en la Cruz¹⁸.

Las obras de la iniquidad¹⁹ irán al lugar de donde salieron: al infierno, lugar donde moran los ángeles caídos²⁰ por la soberbia de su líder, el ángel de la perdición: Satanás, el pérfido y soberbio Lucifer²¹.

¹⁰ Jn 12, 31 ; 16, 8 - 11

¹¹ Mt 25, 41 ; Ap 20, 14 - 15 ; 22, 15

¹² Ap 21, 8

¹³ Mt 25, 41

¹⁴ Rom 8, 4 - 13 ; Gál 5, 22 - 25

¹⁵ Lc 23, 43 ; Gál 6, 8

¹⁶ Mt 25, 35 - 36

¹⁷ Mt 28, 19

¹⁸ Lc 23, 43

¹⁹ 1 Cor 6, 9 - 10 ; Gál 5, 19 - 21

²⁰ Mt 25, 41 ; Ap 12, 7 - 12

²¹ Is 14, 12 - 15

La realidad se escapa a vuestros ojos, pero no a vuestras almas. Sucumbiréis aquel día ante el horror que se avecina a este mundo²², y no tendréis donde agarraros. Veréis sufrir a vuestros hijos²³ presos del mal de Satanás, y no tendréis dónde clamar, porque el tiempo ha pasado. El tiempo del bien y del amor, el tiempo donde la súplica era escuchada porque aún era el tiempo propicio.²⁴

Sucumbirá el mundo ante el horror que se le viene encima. Las huestes de Satanás, el diablo, invadirán vuestras vidas y las llenarán del horror del infierno²⁵, de la maldad y la perversión, y ¿dónde iréis a clamar? Nadie os escuchará. Todo el mundo intentará escapar y no podrán. Llegará el final a un mundo que no ha querido a su Dios y Señor, que no ha querido Su Amor, que le ha despreciado y se fue por sus caminos. Es la justa paga al pecado y a los pecadores impenitentes que han assolado este mundo con sus perfidias e iniquidades.²⁶

No habrá escapatoria de un mundo que tendrá que morir sin remedio, y en sus últimas bocanadas de vida vivirá la desesperación y el horror del pecado contra Dios; el pecado contra el Espíritu Santo²⁷. Porque, hijos, Él ha estado con vosotros sin cesar²⁸, intentando en vuestras almas y vidas sacaros del

²² Is 13, 6 - 8

²³ Dt 28, 32 .41

²⁴ Jn 12, 35 - 36

²⁵ Ap 9, 1 - 11 ; Ap 18, 2

²⁶ Lv 26, 14s ; Dt 28, 15 ; Is 13, 11; Bar 1, 15 -22 ; Rom 6, 23

²⁷ Mt 12, 31 - 33

²⁸ Jn 16, 7

pecado, y ha llenado de Luz este mundo²⁹, pero no Le habéis hecho caso, e incluso habéis ido contra Él cuando no Le reconocéis en vosotros y vuestras vidas por el pecado de soberbia³⁰ y la falta de rigor.

Es un mundo lleno de maldad y a Dios no le habéis creído³¹. No habéis sido fieles³² y agradecidos a Sus enseñanzas, a Sus directrices, a Su Luz. No habéis querido ver la Luz cuando Él os llena de ella. No habéis querido Mi Cruz, donde morí por vosotros³³. Habéis rechazado la Salvación³⁴ y os creéis muy santos³⁵ los que estáis a Mi lado, pero rechazáis la Luz que os envío; antes la verán los hipócritas de este mundo, los falsos de este mundo, porque no tienen miedo a verla; es que no la quieren porque siguen al diablo³⁶; pero vosotros, hijos, los que decís que me seguís, no la veis porque no queréis verla, porque os compromete y os saca de vuestros aposentos de comodidad y bienestar³⁷ en un mundo que amáis aunque sabéis que debéis odiarlo, pero lo amáis y estáis clavados en él, en lugar de preferir estar clavados en Mi Cruz; La que no queréis y rechazáis, aunque decís que la adoráis, pero cuando llega el momento de ser clavados en ella huis y decís que no me conocéis³⁸ con vuestras

²⁹ Jn 16, 13

³⁰ Prov 18, 12 ; Hch 7, 51

³¹ Sal 106, 24 ; Jn 10, 26 ; 1Jn 5, 10

³² Lc 16, 10 - 13

³³ Rom 5, 8

³⁴ Jn 1, 11 ; Jn 5, 43 ; Jn 12, 48

³⁵ Lc 18, 9s

³⁶ Mt 13, 38 ; 1Jn 3, 8.10

³⁷ Lc 18, 18 - 30

³⁸ Mt 10, 33

obras de negrura y maldad, y os creéis muy santos porque decís: “Señor, Señor”³⁹; pero vuestras lámparas⁴⁰ están apagadas, las apagó Satanás con su solo soplo ante la mirada impasible de los que os decís santos en vuestro interior porque habéis entregado vuestra vida al Señor; que equivocados estáis por vuestro pecado y soberbia.

Hijos de Mi Iglesia⁴¹ que siguen a Satanás, el diablo, y se creen muy santos pero sus obras son del infierno, y sus palabras también porque son ambiguas siempre que no sean tan claras como la luz del día.

Cuando vuestras obras y palabras no os claven en Mi Cruz, no sois Míos, y no digáis aquel día: “Señor, Señor”, porque os diré: No os conozco⁴². ¿Tus obras son Mías? ¿Tus palabras son Mías? ¿Dónde estás? No te veo. No te veo clavado en Mi Cruz, en la Cruz de tu Señor. ¿Dónde estás? Respóndeme. No te escondas de Mí, porque Dios siempre te ve⁴³ y no tendrás donde esconderte.

El Juicio justo a este mundo no tardará y tú, hijo, estás en él. Hoy te insto a no desobedecer Mis Palabras y morir en la cruz, en la tuya de cada día⁴⁴. Acostúmbrate a no ser el centro del mundo, que amas, y ocultar tu soberbia bajo una humildad mentirosa, porque no lo eres. No eres humilde cuando no estás ante la

³⁹ Mt, 7, 21

⁴⁰ Mt 25, 1 -13

⁴¹ Mt 16, 18

⁴² Mt 7, 22 - 23

⁴³ Sal 139

⁴⁴ Mt 10, 38; Mt 16, 24

verdad; y la verdad es que te escondes de Mí porque no quieres ver tu fealdad y no quieres sufrir como tu Maestro⁴⁵, quieres ser de Él, pero en tus caminos. Un día verás tanto horror en tu vida por huir de la verdad, de la verdad en tu vida.

Hoy es tiempo de reflexión en tu vida, y si Mis Palabras no te hieren⁴⁶ en tu soberbia y en tu maldad es que estás muerto; muerto a la vida; muerto a la esperanza. Solo si te hundes en las profundidades de tu alma llorando tu pecado y con ansias de Mi perdón⁴⁷, y dispuesto a morir en la cruz, habrás salvado tu vida para la Vida Eterna.

¡Sal!⁴⁸, hijo, de tu muerte; resucita a la vida. ¡Sal!, de las profundidades de la muerte eterna en la que estás por tu rechazo a la Luz. ¡Sal!, de ti, de tu egoísmo, de tu soberbia. ¡Sal!, de la negrura de tu vida, de confort y de querer agradar a los hombres. ¡Sal!, hijo, ¡Sal de la muerte en vida y vive para Dios!. Resucita a la Vida que el Hijo de Dios vino a traerte en la Cruz.⁴⁹

Aquel día los ángeles llorarán por la suerte de Mi pueblo. Llorará el Cielo y destilará el rocío de Mi Justicia a un mundo que no ha querido a su Dios, que ha preferido sus caminos a los caminos de Dios.

⁴⁵ Mt 10, 24 ; Lc 6, 40

⁴⁶ Heb 4, 12

⁴⁷ Lc 18, 13 - 14

⁴⁸ Jn 11, 43

⁴⁹ Jn 11, 25 - 26

Es el tiempo, hijos. Es el momento. Todo el que haga las obras del mal irá al lugar de las obras del enemigo de Dios; y no hay Salvación fuera de la Cruz de Cristo⁵⁰.

El mundo está en una seria condena ante Dios, y los hijos de los hombres deben elegir⁵¹ el camino con seriedad y rigor, en unos tiempos en los que los “buenos” hacen las obras de los “malos” y siguen considerándose buenos. ¡Luz, hijos, abrid los ojos a la Luz!⁵² No hay obra buena en el infierno, y no habrá obra mala en el Cielo. Cada uno irá al lugar de sus obras.

En un momento de rigor me dirijo a vosotros, queridos hijos, para daros un último aviso de emergencia en unos momentos tristes para vuestras almas: están en serio peligro de condenación eterna las almas de Mis hijos, porque no quieren la Luz de Mi Santo Evangelio⁵³, ni la Luz de los Mandamientos⁵⁴. Rechazan los auxilios del Cielo⁵⁵ y dicen que no son Míos. Están rechazando a Mi Santo Espíritu y se dicen Míos. Hijos, avisados estáis del peligro de condenación, después no me digáis: “Señor, Señor”, porque os diré: No os conozco; vuestras obras están ante Mí, y no son Mías, no son de Mí. ¿Dónde está vuestra cruz, la que os di para que murieseis en ella? Esa cruz que me presentáis es falsa, no es la que Yo, el Hijo de Dios, os di; no la conozco, esa cruz no os salva porque no procede de la Mía. Amén. Amén. Y

⁵⁰ Hch 4, 12

⁵¹ Eclo 15, 16 - 18

⁵² Jn 8, 12

⁵³ Mc 1, 15

⁵⁴ Éx 20, 1s ; Lv 19, 1 - 18 ; Dt 5, 6 -22

⁵⁵ Sal 78, 22

vuestras almas irán al lugar de sus obras⁵⁶. No os engañéis más. No sucumbáis más al engañador⁵⁷ de vuestras vidas. Abrid vuestros ojos a la Luz o será demasiado tarde.

Me despido con un serio aviso a este mundo, a vuestras almas. Solo el que me escuche podrá salvarse si su alma está en peligro.

Es el tiempo. Abrid vuestros ojos a la Luz que viene de lo Alto. Amén. Amén ».

⁵⁶ Mt 13, 36 – 43 ; 2 Cor 5, 10

⁵⁷ Gén 3, 13 ; Mt 13, 19